

8.- * sobre la situación de la mujer *

La sociedad capitalista coloca a la mujer en un segundo plano, independientemente del grado de desarrollo que esa sociedad tenga. La problemática de la situación de la mujer está ligada y forma parte del conjunto de problemas de la sociedad, y en esa medida la lucha por la emancipación de la mujer se inserta en la lucha de clases, considerando que sólo una sociedad libre se dan las condiciones para la liberación de la mujer.

En Chile, a partir del golpe de estado de 1973, la lucha de clases se expresa como la lucha de la liberación del pueblo contra la tiranía opresora. De aquí se deriva que la toma de conciencia de la mujer en cuanto a su verdadero rol en la sociedad le plantea en lo inmediato una opción política, ya que el enfrentamiento entre pueblo y dictadura hace imposible la unificación de las mujeres al margen de esta confrontación.

El gobierno militar ha creado organizaciones femeninas que funcionan bajo su alero y que cuentan con recursos materiales, financiamiento, etc... Estas tienen un carácter de obras de beneficencia y actúan también como organismos de control sobre la población. Por otra parte existe una permanente campaña ideológica a través de los medios de comunicación de masas exaltando aquellos valores que son más propios de la mujer, como el amor al hogar, a los hijos, a la familia, identificando estos valores con el régimen.



En nuestro país (aunque poca literatura hay al respecto) nos encontramos con que históricamente la mujer ha tenido una participación activa en las luchas del pueblo, y esto desde las guerras de la conquista española, las de independencia, en las salitreras del norte, en las minas del carbón, en las luchas campesinas, de pobladores, obreros etc... Esta participación se ha manifestado también en niveles superiores, con un grado de mayor compromiso, que la lleva a incorporarse a las organizaciones populares de trabajadores, estudiantes, y a los partidos políticos, participación que llega a su máxima expresión durante el gobierno del compañero Allende.

Con el golpe de estado de 1973, los trabajadores, hombres y mujeres y el pueblo en su conjunto sufren la pérdida de sus conquistas logradas a través de años de lucha y sacrificio. Sus organizaciones son destruidas, sus partidos políticos legalizados y perseguidos. Se desata una

feroz represión contra toda la izquierda.

Indudablemente, éste es el más violento retroceso que ha sufrido nuestro pueblo, y en la mujer también se expresa en una "vuelta" a las cuatro paredes del hogar a retomar el rol tradicional. Esto sin desconocer la participación de mujeres en el movimiento de resistencia desde sus primeros momentos.

En estos largos años de opresión, la mujer no permanece al margen del desarrollo de la lucha antidictatorial, y también en ella se va verificando un proceso de radicalización (y pérdida del miedo) que lentamente va tomando forma y expresión. Lo novedoso de este proceso es que justamente el elemento motivador inicial lo constituyen aquellos valores que el régimen utiliza para tratar de mantener a la mujer confinada en su rol de esposa-madre.

Este es el caso de las agrupaciones de esposas e hijos de trabajadores en conflicto, como son los marítimos, de mineros, de Fanaloza, de la construcción, en la Octava Región. Si bien es cierto que son organizaciones que se dan conjuntamente, y que aún no se plantean a un nivel nacional, nos indican cómo la mujer de ese sector que se encontraba "refugiada en sus casas" va tomando conciencia de su deber de participar y de la necesidad de organizarse.

También en el campo de los Derechos Humanos encontramos que organizaciones como las de Familiares de Detenidos Desaparecidos, Familiares de Exiliados, Familiares de Presos Políticos, están constituidas ma

10.-

yoritariamente por mujeres. En este caso, en que la represión entra al hogar, la defensa de éste, del esposo, los hijos, es el elemento que proyecta a la mujer a una toma de posición - frente a la situación represiva general que sufre el país.

Y como organismo que levanta las reivindicaciones propias de la mujer tenemos el CODEM, Comité de Defensa de los Derechos de la Mujer, que en Concepción existe desde Febrero de 1981.

Pero debemos destacar también la actitud de la mujer militante, la compañera que consciente de sus deberes y derechos en esta sociedad ha asumido su papel de elemento activo, de constructora de su destino, comprometiéndose en la luchas del pueblo.

Este grado de compromiso, expresado en el trabajo cotidiano - en el frente abierto o la clandestinidad, ha significado para la mujer tener que afrontar el exilio, la tortura, la cárcel, la muerte.

Para la dictadura y sus organismos represivos resulta doblemente inaceptable que la mujer participe en las luchas de la Resistencia, y esto es palpable cuando se enfrenta la tortura donde además de buscar el daño y el dolor físico y psicológico como individuo, se enfatiza en lo más profundo e íntimo de la propia sensibilidad de la mujer. En la tortura se busca aprovechar las diferencias fisiológicas para cometer abusos y aberraciones de tipo sexual, pero cuando se llega al asesinato, ya no se hace diferencia entre hombres y mujeres.

La lista de mártires del pueblo es larga. Muchos de ellos anónimos, y de allí entre los nombres conocidos rescatamos entre tantos los de Marta Ugarte, Arcadia Flores, María Galindo, Lumi Videla, Diana Aaron...., combatientes por la libertad, que nos han señalado con su ejemplo que en este camino de lucha se nos puede ir la vida, pero como patriotas y como mujeres podemos y debemos seguirlo hasta la Victoria Final.

COF Marzo de 1982.

* Este artículo fue escrito en marzo de 1982. Entonces sólo pudimos darlo a conocer en forma muy limitada, razón por la cual hemos querido incorporarlo en nuestro propio boletín, con el que hace un año no contábamos.

comentario
internacional

LA MUJER EN NICARAGUA

En la Revolución sandinista la mujer tuvo una fundamental participación en la lucha popular que derrocó a Anastasio Somoza. En un país donde más del 50 % de la población es femenina es decisiva su participación activa en el proceso revolucionario.

Un país capitalista dependiente, como Nicaragua, donde la economía estaba al servicio del imperialismo norteamericano, trajo como consecuencia un alto índice de cesantía, analfabetismo (70 % de la población); carencia casi total de atención médica, etc.. Frente a esta situación que golpeó a las grandes masas del país, sumiendo en la miseria y explotación al conjunto del pueblo; fue la mujer en la mayoría de los hogares, quien asumió la responsabilidad de la subsistencia de su familia y se convierte así en el eje económico de la casa.

Al igual que en todos los países capitalistas a la mujer se le asigna un papel pasivo, hogareño y de dependencia, pero la realidad que la rodeó la empujó a tomar decisiones y posiciones, que partiendo del problema económico ha ampliado su participación social y política. Es así como las mujeres en los sectores populares se incorporó masivamente al proceso revolucionario.

En la lucha que libró César Augusto Sandino (1927-1934) contra el imperialismo norteamericano, muchas mujeres colaboraron realizando principalmente tareas de correo, espionaje, enfermería, abastecimiento, también algunas se destacaron en tareas militares.

A partir de la formación del FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional) en 1960, se da una incorporación progresiva de la mujer -



al frente, tanto en tareas militares como de organización y concientización a nivel de comunidades cristianas, campesinos y pobladores, alcanzando la mujer nicaraguense un alto grado de conciencia que se expresa en su decisión de luchar contra la dictadura.

Ante la necesidad de organizar a la mujer para que asuma un papel más activo y consolidar su participación en la lucha antidictatorial, nace APRONAC (Asociación de Mujeres ante la problemática Nacional) que es la primera organización de masas femeninas y a la cual se incorporan progresivamente mujeres de amplios sectores: profesionales, estudiantes, campesinas dueñas de casa. APRONAC desarrolla una amplia campaña de las violaciones de los Derechos Humanos, organiza manifestaciones callejeras, marchas de Hambre, huelgas, tomas, etc., exigiendo el respeto a los Derechos Humanos y el término de la represión en universidades, poblaciones y en el campo. En definitiva APRONAC es una respuesta de la mujeres a la dictadura genocidia de Somoza.

Una de las tareas más importantes que realiza APRONAC, es la creación de Comités de Base por barrio, a las cuales las mujeres se incorporan masivamente realizando tareas políticas y de apoyo a la lucha antidictatorial.

Después de la primera insurrección (sept. 78) APRONAC pasa a la clandestinidad y se da a la tarea de organizar comités de Defensa Civil por cuadra, que después del triunfo revolucionario serán los Comités de Defensa Sandinista dotando a los barrios de mimeógrafos, equipos de salud, acondicionando casas para atención de heridos, creando redes de abastecimientos (alimentos y armas) para los guerrilleros del monte. Las Mujeres en los Comités de Base y en los Comités de Defensa Civil jugaron un papel fundamental como base de apoyo para la derrota militar de las fuerzas somocistas; lo que en definitiva determinó el triunfo de la Revolución.

En la lucha armada directa también la mujer tuvo una destacada participación, son muchas las mujeres que pasan a engrosar las filas del FSLN para convertirse en una combatiente más, luchando contra la Guardia Nacional en el campo y en la ciudad. En esta lucha de liberación hubo mujeres que se destacaron por su alto grado de compromiso, combatividad, entrega, es el caso de Dora María Téllez, Leticia Herrera y Mónica Baltodano, quienes al término de la lucha revolucionaria alcanzaron el grado de Comandantes de la Revolución, que es la máxima distinción que se otorga.

ga a un combatiente del ejército revolucionario.

Un amplio sector de la Iglesia nicaraguense, consecuentes con su condición de cristianos comprometidos con la realidad de su pueblo, se une al movimiento popular libertario. Hubo religiosas que combatieron junto a las guerrillas y otros que prestaron un gran apoyo en atención a heridos, ocultando a perseguidos, proporcionando información, alimentos y armas, como es el caso de la hermana Marta de Matapalpa.

Al triunfo de la Revolución, las nicaraguenses están conscientes que aún queda mucho que hacer. Su participación activa en la derrota del tirano le permite asumir altos cargos de responsabilidad política y militar en el gobierno revolucionario y en el FSLN. Así mismo están organizadas a nivel nacional en la ASOCIACION NACIONAL DE MUJERES NICARAGUENSES LUISA AMANDA ESPINOZA ".

Algunas mujeres ocupan cargos de dirección en Ministerios y organizaciones de masas, otras se destacan en tareas militares. En la ESCUELA MILITAR " CARLOS AGUERO" (Escuela Superior Militar del Ejército Sandinista). El 93 % de los instructores políticos son mujeres y cada día es mayor el número de jóvenes que se integran al ejército sandinista.

Los jóvenes y mujeres desempeñaron un papel fundamental en el triunfo sandinista, y son ellos hoy día quienes continúan defendiendo y construyendo la revolución, día a día, con sacrificios y la entrega incondicional de todo el pueblo.

El legado histórico de la mujer nicaraguense debe servir de ejemplo para todas las mujeres del mundo que luchamos por la construcción de una NUEVA NICARAGUA en América Latina, Asia o Africa.

